11. Manifestación profética en momentos cruciales(4T 2026 El don de profecía)

Textos bíblicos:2 Pet. 2:5; Judg. 4:4-16; 1 Kings 18:21, 38, 39; Isa. 59:1-4; Neh. 9:30; Rev. 1:1-3; Amos 3:7.

Citas

- El mundo está en llamas; quieren condenar a Cristo de nuevo, por así decirlo, ya que presentan mil testigos falsos en su contra; quieren devastar su Iglesia… ¿y vamos a perder el tiempo pidiendo cosas que, si Dios las concediera, harían que hubiera un alma menos en el cielo? No, hermanas mías, este no es el momento de discutir con Dios asuntos de poca importancia. *Santa Teresa de Ávila*
- Igual que los buenos adventistas siempre se preocupaban por la profecía, pero nunca se preocupaban por la gente que observa lo que hace el Papa. El Papa ahora es estadounidense; el Papa ahora es de Chicago; ¡ay, qué va a pasar con esto! ¿El Papa se va a hacer amigo de Trump? ¿Esto va a traer la ley dominical? ¿A quién le importa? ¿A quién le importa? ¡Hay gente muerta en nuestras comunidades! ¿Cuándo vamos a dejar de lado el seminario sobre Daniel y el Apocalipsis y empezar a alimentar y revivir las iglesias muertas de nuestra conferencia? Pastora adventista *Claudia Allen***https://www.youtube.com/watch?v=y6G3zJZJql4**
- Reconocemos que el llamado a la urgencia profética y a la acción no es ni cómodo ni conveniente. Soñamos juntos con una iglesia que se transforme de una organización empresarial de gran poder en una familia espiritual, una auténtica comunidad centrada en Cristo donde los miembros se conozcan entre sí, se amen incondicionalmente, se sacrifiquen unos por otros y se regocijen juntos sin falta. *La Iglesia Metodista de África del Sur, 2023.*
- Jesús nos está recordando que podría venir pronto. Aunque no estés viviendo con urgencia profética —como deberías—, nuestro tiempo puede ser, no obstante, corto. Mañana podríamos ser atropellados por un autobús y encontrarnos con Cristo en el aire. ¿Estás listo? *Espíritu de Alegría: Luteranos en Misión por Cristo: Weddington, Carolina del Norte*

Para debatir

¿La urgencia profética tiene que ver con la escasez de tiempo? ¿Cómo evitamos sensacionalizar en exceso un mensaje profético? ¿Qué es más importante: comprender los detalles de alguna profecía o desafiar a otros a aceptar a Jesús y su salvación? ¿Cómo hacemos que la profecía sea relevante para el mundo de hoy? ¿Cómo encaja esto con el mensaje de la gran controversia?

Resumen bíblico

2 Pedro 2:5 hace referencia a Noé y al Diluvio. Jueces 4:4-16 cuenta la historia de cómo la profetisa Débora animó a Barac. En 1 Reyes 18:21, 38, 39, Elías desafía a los profetas de Baal en el monte Carmelo. En Isaías 59:1-4, el profeta denuncia la maldad del pueblo. Nehemías 9:30 le recuerda al pueblo que Dios los advirtió a través de los profetas durante muchos años. En un momento en que la iglesia necesitaba ánimo, Jesús le dio su revelación a Juan (Apocalipsis 1:1-3). El Señor Dios no hace nada sin revelar sus intenciones a sus siervos los profetas. Amós 3:7.

Comentario

Si nos enfocamos primero en ese último texto, vemos que la forma en que Dios revela lo que está haciendo es a través de la revelación profética. Con frecuencia, en el Antiguo Testamento, Dios le dice al profeta que escriba lo que ha escuchado, para que haya un registro más permanente que la simple transmisión oral de la información.

El Señor le dijo a Moisés: Escribe todo esto en un rollo como recordatorio, Éxodo 17:14. En Éxodo 34:27 le dijo a Moisés: Escribe estas palabras, porque estas son la base del pacto que he hecho contigo y con Israel.

La comunicación de Dios al profeta es para la comunidad, y es necesario recordársela, especialmente en momentos cruciales. Esa es la función del profeta. Moisés y Aarón transmiten al pueblo las instrucciones de Dios en Levítico 11. De manera similar, en Deuteronomio 6 (inmediatamente después de la repetición de los 10 Mandamientos en el capítulo 5), Moisés comunica al pueblo lo que Dios ha dicho.

Isaías le dice al pueblo en nombre de Dios: ¡No tiemblen, no tengan miedo! ¿Acaso no les dije hace mucho tiempo lo que iba a hacer? ¿Acaso no se lo expliqué? Ustedes son mis testigos. ¿Hay algún otro Dios además de mí? No hay otra Roca; ¡yo no conozco ninguna!. Isaías 44:8.

Esto es particularmente relevante en tiempos de crisis. Por ejemplo, el testimonio profético de Jeremías se llevó a cabo bajo la amenaza de una invasión enemiga, en un momento en que el pueblo de Dios se encontraba en un bajo nivel espiritual. El trato que recibió fue atroz; sin embargo, continuó hablando en nombre de Dios en ese momento crítico.

No hay duda de que la profecía es parte de la evidencia. Pero, en otro sentido, se debería poner mayor énfasis en la naturaleza y el carácter de este Dios que cumple sus profecías. Porque, aunque la profecía sea cierta, nadie querría tener una relación con un Dios tal como lo describe el diablo. Por lo tanto, debemos fijarnos no solo en los acontecimientos, sino también en las razones y las consecuencias. Dios siempre obra para el bien; sin embargo, en este mundo de pecado ocurren cosas trágicas y problemáticas. Esa es otra lección que debemos aprender de la historia: que el pecado es muy corrosivo para el reino y los métodos de Dios, que los inocentes sufren junto con los culpables, y que Dios también se ve afectado.

La cuestión es, en realidad, una cuestión de confianza. No solo si se puede confiar en que Dios cumplirá las profecías, sino si se puede confiar en que gobernará el universo con sabiduría y acierto, y si nos sentiremos cómodos y felices en su presencia. Lo más importante es: ¿confiamos lo suficiente en Dios como para entregarnos a él, de modo que pueda reparar el daño causado por el pecado, sanarnos de la enfermedad del mal y remodelarnos una vez más a su imagen divina? Solo entonces podremos decir que confiamos verdaderamente en este Dios digno de confianza.

Aunque no seamos necesariamente profetas, también tenemos la responsabilidad de alzar la voz en nombre de Dios, sobre todo en tiempos difíciles. El mundo necesita ver la fe en acción, representando adecuadamente al Dios que amamos y admiramos.

Comentarios de Elena de White

> Quienes han recibido educación y se consagran al servicio de Dios pueden servir de maneras más diversas y realizar una obra mucho más amplia para llevar a las almas al conocimiento de la verdad que quienes carecen de educación. Se encuentran en una posición ventajosa gracias a la disciplina mental que han adquirido. No queremos restar valor a la educación en lo más mínimo, pero aconsejamos que se continúe con ella teniendo plena conciencia de la brevedad del tiempo y de la gran obra que debe realizarse antes de la venida de Cristo.{SpTEd 223}

Vivimos en una época de maldad. Los peligros de los últimos días aumentan a nuestro alrededor. Debido a que abunda la iniquidad, el amor de muchos se enfría… Ahora parece que se insiste en la brevedad del tiempo como motivo para buscar la justicia. ¿Acaso debería ser necesario presentar ante nosotros los terrores del día de Dios para obligarnos a actuar correctamente?{2T 121-2}

En vista de la brevedad del tiempo, nosotros, como pueblo, debemos velar y orar, y en ningún caso permitir que se nos aparte de la solemne obra de preparación para el gran acontecimiento que tenemos por delante. Como el tiempo parece prolongarse, muchos se han vuelto descuidados e indiferentes respecto de sus palabras y acciones.{4T 306}

Debemos tener una conciencia constante de la brevedad del tiempo y de los terribles acontecimientos que, según ha anunciado la profecía, pronto han de suceder. {4T 612}

Con frecuencia se insiste en la brevedad del tiempo como incentivo para buscar la justicia y hacer de Cristo nuestro amigo. Este no debería ser nuestro principal motivo, pues tiene un matiz de egoísmo. ¿Es necesario que se nos presenten los terrores del día de Dios para que el miedo nos obligue a actuar correctamente? No debería ser así. Jesús es atrayente. Está lleno de amor, misericordia y compasión. Se ofrece a ser nuestro amigo y a caminar con nosotros por todos los senderos difíciles de la vida. Nos dice: Yo soy el Señor tu Dios; camina conmigo, y llenaré de luz tu camino.{LHU 98}

Preparado el 10 de Agosto de 2025 © Jonathan Gallagher 2025